

Miranda LIDA, *La rotativa de Dios. Prensa católica y sociedad en Buenos Aires: El Pueblo (1900-1960)*, Editorial Biblos, Buenos Aires 2012, 182 pp.

Las últimas décadas del siglo XIX fueron el escenario de un profundo cambio en el catolicismo. Una vez que se fueron serenando las aguas y los espíritus tras el prolongado proceso revolucionario, León XIII y tantos católicos activos que surgieron en el último cuarto del siglo lograron dar un enorme impulso a la acción social, que pretendía hacer frente a las ideas de un liberalismo que había ido imponiendo sus tesis, pero que no aportaba soluciones a los problemas de la sociedad en que había triunfado.

La profesora Lida ha intentado describir cómo se pudo apreciar en Argentina el impulso católico a la prensa confesional, que fue una de las demostraciones de cómo los ambientes católicos estaban cambiando. Trata de mostrar cómo *El Pueblo* fue, entre 1900 y 1960, un ejemplo acabado de periódico moderno, que lograba superar las deficiencias que solían lastrar a la prensa católica. En verdad, hasta los años treinta no alcanzó una etapa de madurez, prolongada hasta el enfrentamiento con Perón que propició su cierre en 1954, y su papel dentro del contexto periodístico argentino fue discreto.

En países como Francia, Italia y, sobre todo, España la prensa católica (la Buena Prensa, como solía ser denominada por los católicos) había ido creciendo de una manera llamativa. Es muy probable que el nacimiento y desarrollo de *El Pueblo* guardara estrecha relación con los planteamientos e incluso la retórica empleada por sus colegas de este

lado del Atlántico, pues se enfrentaban al mundo contemporáneo con un bagaje cultural muy parecido. Esas similitudes se pueden apreciar en las abundantes citas textuales que se encuentran en el libro. Pero también resulta claro, por los datos que aporta la autora sobre aspectos empresariales, que su influencia en la vida cultural, social y política argentina estuvo más limitada que en el caso de diarios católicos europeos. El hecho de que Perón presionara para el cierre por defender una postura contraria al gobierno establecido podría ser un dato para valorar el poder que había alcanzado. La escasez de recursos fue constante en los sesenta años de existencia de *El Pueblo*.

El libro ayuda a comprender la situación del catolicismo argentino a lo largo de esas décadas en que se publicó el periódico. Posiblemente, hubiera convenido dar más cabida al contexto del catolicismo social en ese país. Lo mismo podría añadirse respecto al periodismo de Buenos Aires, pues sin estas referencias faltan elementos comparativos que ofrecen una imagen más completa de lo que fue la vida y la trayectoria de *El Pueblo*.

La autora muestra un conocimiento profundo del tema y ofrece una visión clara e inteligente de un período crucial en el periodismo y la vida argentina. A los interesados en la historia argentina les resultará muy útil.

José J. SÁNCHEZ ARANDA
Universidad de Navarra